

## Presentación

En el presente número de la revista Trópicos hemos querido resaltar la función vincular del psicoanálisis en distintos planos, en sintonía con las XXVI Jornadas anuales de nuestra Sociedad Psicoanalítica de Caracas llevadas a cabo este año 2022, tituladas: “*Psicoanálisis vincular y vínculos del psicoanálisis*”.

Iniciamos esta edición con una invitación a visitar directamente la obra de Jeanine Puget, decidiendo como punto de partida su trabajo acerca de los afectos singulares y vinculares, los cuales son presentados por la autora como distintos espacios mentales que se entrecruzan y afectan entre sí, agregando malos entendidos y malestares relacionales que se superponen al malentendido fundamental generado por el lenguaje.

Posterior a esto se encontrarán con algunos artículos que nos conducen por un repaso de los importantes conceptos propuestos en la obra de Jeanine Puget tales como la *lógica heteróloga* y la *responsabilidad* de todo sujeto social, de gran utilidad tanto en la clínica analítica como en la función enriquecedora que puede tener el psicoanálisis frente a los cuestionamientos que surgen sobre el malestar de la sociedad actual.

La revisión propuesta en esta publicación llevará no solo a la obra de Puget, sino también a la exploración del efecto disruptivo y revelador en los vínculos que tuvo el acontecimiento de la pandemia de Covid-19, a través de la presentación del material clínico del análisis de una pareja.

Introducimos así la interrelación entre el psicoanálisis y la realidad social. En este sentido se podrán encontrar diversas visiones acerca del lugar del psicoanálisis en el mundo social actual.

Los autores nos interpelan acerca de lo que puede decir el psicoanalista y el psicoanálisis, acerca de la guerra, las migraciones, los desplazamientos

tos forzados y los horrores sociales que se han vuelto cotidianos en muchos de nuestros países.

Como seres humanos, ante lo traumático de los excesos de la violencia, las guerras, la pandemia, entre otros, nos vemos empujados a utilizar mecanismos que nos aíslan y alienan de nuestros contextos sociales compartidos. Se pierde el lazo social, y en ese mundo fragmentado en que vivimos, algunos autores resaltan el lugar especial que ocupa la pareja analítica como un espacio de encuentro, generador de nuevos vínculos y de escucha íntima, capaces de permitir y propiciar la creación de lazos afectivos contruidos desde la alteridad, la tolerancia a las diferencias, la compasión y todos aquellos aspectos del ser humano que dan primacía a Eros sobre Thánatos.

*Katharina Trebbau  
Gabriela Reyes*